

# Tiempo, tecnología y bioética: reflexiones críticas para la era poshumana

Time, technology and bioethics: Critical reflections for the post-human era

Tempo, tecnologia e bioética: reflexões críticas para a era pós-humana

Sonia Herrera Justicia<sup>1</sup>, Ramiro Altamira Camacho<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Granada, Granada, España

<sup>2</sup>Departamento de Enfermería, Centro de Ciencias de la Salud, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes, México



## Palabras clave:

tiempo, Filosofía, posthumanismo, percepción del tiempo, espacio y tiempo, tiempo en la historia, civilización, siglo XX

## Año de publicación:

2022

## Editorial:

Universidad El Bosque

## Colecciones:

Bios y Oikos, número 28



## Autor de correspondencia

Sonia Herrera Justicia, Universidad de Granada, Granada, España. Correo-e: soniaherrerajusticia@gmail.com



## Historia de la reseña

**Recibido:** 7 de marzo, 2023

**Evaluado:** 7 de noviembre, 2023

**Aprobado:** 4 de diciembre, 2023

**Publicado:** 12 de marzo, 2024



## Cómo citar esta reseña

Sonia Herrera, Ramiro Altamira. 2024. "Tiempo, tecnología y bioética: reflexiones críticas para la era poshumana." *Revista Colombiana de Bioética* 19, no. 1: e4285. <https://doi.org/10.18270/rcb.v19i1.4285>

¿Dónde queda la esencia humana cuando se deja de recordar quién es, cómo se ha constituido y cuál es su historia?, ¿dónde queda la identidad del humano si esta se está depositando en un dispositivo electrónico?, ¿cómo se construye la subjetividad en un mundo repleto de practicidad?

Es difícil encontrar un libro en el que la inteligencia artificial y la tecnología o bien salgan defendidas o, por el contrario, censuradas por el discurso del autor, sin embargo, Félix Martínez (2022) muestra magistralmente no solo cómo los objetos y las redes tecnológicas influyen en nuestro presente y futuro, sino cómo esa relación humano-tecnológica se está desvirtuando en favor de la tecnología: está tomando el control sobre la humanidad y esto afecta individualmente, institucionalmente y especialmente a la Bioética.

Al tener en cuenta lo anterior, Félix asume la posición tecnológica frente a la humana, pero no solo se queda aquí, sino que lleva hacia la esfera crítica la propia vida, intenta buscar el equilibrio y replantea el rol, el funcionamiento y los objetivos de la tecnología, para que “la vida merezca ser vivida”.

La urbanización y la falsa ilusión de progreso nos han hecho dependientes del presentismo. Hemos depositado nuestra historia en un smartphone y esto nos convierte en “suplementos de máquinas”. Solo nos preocupamos por nosotros mismos (con-sumismo), por eso son tan urgentes las propuestas como las de Félix, que nos permitan acercarnos a las tecnologías y a su universo desde un punto de vista creativo, con la intención de hacer emerger alternativas, construir desde la esencia humana y desde su lado histórico.

En realidad, el hilo argumental del autor se teje a través de un concepto clave: el tiempo, que es situado en el campo de la crítica contemporánea, junto con la técnica, muy de la mano de Bernard Stiegler y Paolo Vignola (Vignola 2020). En su narrativa, se tejen los hilos que la modernidad deshebró; el estrago del pensamiento cartesiano y más propiamente el de la técnica newtoniana con sus avances, retrocesos, encuentros y desencuentros con el espíritu humano, pero también contra este. Por otro lado, en la obra de Félix va otra hebra que concierne a la responsabilidad y la libertad, es decir, en un sentido heideggeriano y existencialista, con la hebra que tiene que ver con el sentido del ser, pero más propiamente, con su ética. De este modo, el autor introduce una serie de problemáticas que, en este enhebrar, trenza con el presente los efectos de pensar (o no) la técnica y cómo esta ha entrado en la subjetividad de quien, en su momento, se postuló como racional: el ser humano.

Nos hemos vuelto esclavos de lo tecnológico, hemos perdido la capacidad de cuestionarnos, de ser críticos con lo que nos acontece y padecemos la vigilancia de los algoritmos, esto es así porque se ha asumido el presente como ese escenario de progreso que siempre se ha esperado y, por tanto, no lo ponemos en tela de juicio. Obviamente, ha tenido consecuencias en nuestra existencia: la tecnología nos evita pensar en la muerte y en la finitud. Con el mantra de la psicología positiva, propio de la cultura actual: “vivir el aquí y el ahora”, nos estamos negando la historia, parece que no existe el pasado, ni tampoco la posibilidad de un futuro: ¿cómo podemos entonces cuidar de la vida si nos olvidamos de la muerte?, ¿cómo podemos cuidar de la vida si la reducimos al uso de algoritmos?

Es en este punto en el que el autor hace un alegato a favor de lo espiritual frente a lo industrial y propone una bioética del tiempo. Martínez introduce el concepto de la “vida proxy” que retoma de la “experiencia proxy” de Hito Steryerl y que alude a la pérdida del tiempo que caracteriza al posthumanismo. La experiencia se vive a través de los dispositivos: los *likes*, las aplicaciones y las redes sociales, el espectáculo y el consumo que muestran los medios de comunicación, así como la exclusividad que ofrece la domótica

de ciudades enteras, las cuales han conquistado todo nuestro tiempo, han raptado el futuro, pero no solo se han adueñado del reloj, sino también de la capacidad de crear. Al delegar la técnica en las máquinas, nos estamos olvidando de producir, de crear, de lo que nos constituye como humanos. Si nos olvidamos del hacer, no solo perderemos saberes adquiridos, sino también nos volveremos esclavos del aparato (amo-esclavo).

Por esta razón es tan importante pensar la técnica y su uso. Un “uso de la técnica” que, en las últimas décadas, había dejado de pensarse por filósofos y que preponderantemente había sido una tarea delegada a los biotecnólogos y economistas. En este sentido, es importante señalar cómo el autor de la obra también hace un llamado a que filósofos, artistas, sociólogos, etc., retomen la tarea de preguntarse por la técnica, para que esta actividad no quede únicamente en manos de los ingenieros, como parecía estar.

Hoy, la humanidad, en su crisis histórica y desde el tintero pandémico (o mejor dicho desde el *pandemónium* que supuso el presente), se apoya en la escritura para resistir a tales estragos del pensamiento posmoderno. Es aquí desde donde Félix pone su atención, crítica e importancia de pensar en la técnica. Es el posthumanismo, el objeto crítico de un historiador contemporáneo como Félix y, en tanto que historiador contemporáneo, cuestiona el pasado desde el presente, siempre problematizando el futuro: el devenir humano en lo posthumano. En la obra, el posthumanismo puede ser comprendido por el lector como la evolución histórica (y entrópica) de la idea de humano, es decir, Félix muestra que, en una proyección lineal del tiempo newtoniano, este ha llegado a su entropía. El ser humano se encuentra socavado por el avance de ese tiempo, de modo tal que es posible pensar al sujeto desde un posthumanismo.

Este posthumanismo define la idea de que el hombre puede no solamente servirse de la técnica, como se pregona por el discurso tecnocrático, sino también convivir con ella, al extremo de identificarla e incorporarla a la vida cotidiana, hasta la evanescencia de la existencia humana, aquí la emergencia de una postura *Bioética 4.0*. En el escenario vigente que ha propiciado la digitalización de la vida, el confinamiento de los cuerpos y la pretenciosa expansión de la idea de progreso, el autor muestra cómo el neoliberalismo potencia y justifica el movimiento posthumanista.

Repensar la ética y ponerla en diálogo con la tecnodiversidad es fundamental, y en este libro se hace patente la discusión contemporánea que es retomada por Heidegger y otros filósofos respecto a la técnica. No es una cuestión meramente individual, sino que la ética hay que extraerla del ámbito puramente sanitario y comprometer a todas las instituciones, especialmente a la universidad. Como dice Félix, es tiempo de los maestros: la educación del presente y del futuro tiene que apostar por la enseñanza basada en el otro y en la historia. Es una propuesta teórica y práctica que, en la línea de Maffesoli, propone reencantar el mundo, una oda a la memoria, a no olvidar de dónde venimos (Maffesoli 2002); una propuesta de historicidad no basada en la linealidad, en la falsa idea de “progreso”, sino en cuestionarnos el presente teniendo en cuenta lo que fuimos: una ética de la memoria, de la herencia y de las generaciones.

Finalmente, el autor invita a sus lectores a este diálogo y a problematizar el lugar del sujeto humano frente a la técnica, con ello, a asumir una postura ética con relación a la técnica y la, cada vez más diluida, condición humana. Las páginas del libro muestran la fragilidad del tiempo y nos reta a rescatar no solo el futuro, sino también el presente que habitamos. Volver a los ritos para recuperar nuestra esencia o, siguiendo la metáfora de Byung-Chul Han, se tiene que trabajar por regresar al jardín donde la vida se hace, no se impone (Han 2019).

## Financiación

La autora no recibió financiación para la escritura o publicación de esta reseña.

## Conflictos de interés

La autora no tiene conflictos de interés por declarar en la escritura o publicación de esta reseña.

## Implicaciones éticas

La autora declara que, al ser una reseña, este texto no tiene implicaciones éticas en su desarrollo o publicación.

## Referencias

- Han, Byung-Chul. 2019. *Loa a la tierra*. Barcelona: Herder.
- Herrera Justicia, Sonia. 2023. "Cuidar la palabra: un desafío en la enfermería contemporánea." *Archivos de la Memoria* 19: 1-2. <https://ciberindex.com/index.php/am/article/view/e1922ed>
- Maffesoli, Michel. 2002. "El reencantamiento del mundo." *Sociológica* 17, no. 48: 213-241. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026561009>
- Martínez Cleves, Félix Raúl. 2022. *El tiempo en el posthumanismo. Aportes para una bioética 4.0*. Bogotá: Universidad El Bosque. <https://hdl.handle.net/20.500.12495/9184>
- Vignola, Paolo. 2020. "Entre síntoma y fármakon. La organología de la moral de Bernard Stiegler." *Revista Colombiana de Bioética* 15, no. 1: 1-13. <https://doi.org/10.18270/rcb.v15i1.2683>